

Domingo 6 De Agosto De 2017

Tema – Espiritu

Texto De Oro: Job 33: 4

El Espíritu de Dios me hizo, y la inspiración del Omnipotente me dio vida.

Lectura Alternada Salmos 103: 2 – 6, 11

2 Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios.

3 Él es quien perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus dolencias;

4 el que rescata del hoyo tu vida, el que te corona de favores y misericordias;

5 el que sacia de bien tu boca [de modo que] te rejuvenezcas como el águila.

6 Jehová el que hace justicia y derecho a todos los que padecen violencia.

11 Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, engrandeció su misericordia sobre los que le temen.

Leccion Sermón

La Biblia

1. Juan 4: 24

24 Dios [es] Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que [le] adoren.

2. I Juan 4: 1 – 4

1 Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo.

2 En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios;

3 y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y éste es el [espíritu] del anticristo, del cual vosotros habéis oído que ha de venir, y que ahora ya está en el mundo.

4 Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo.

### 3. Mateo 3: 16

16 Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre Él.

### 4. Mateo 12: 10 – 18, 22 – 28

10 Y he aquí había un hombre que tenía seca una mano. Y le preguntaron para acusarle, diciendo: ¿Es lícito sanar en sábado?

11 Y Él les dijo: ¿Qué hombre habrá de vosotros, que tenga una oveja, y si ésta cayere en un pozo en sábado, no le eche mano, y [la] levante?

12 Pues ¿cuánto más vale un hombre que una oveja? Así que es lícito hacer bien en sábado.

13 Entonces dijo a aquel hombre: Extiende tu mano. Y él [la] extendió, y le fue restaurada sana como la otra.

14 Entonces salieron los fariseos y tomaron consejo contra Él, de cómo le matarían.

15 Mas sabiéndolo Jesús, se apartó de allí; y grandes multitudes le seguían, y sanaba a todos.

16 Y les encargaba rigurosamente que no le diesen a conocer:

17 Para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, que dijo:

18 He aquí mi siervo, a quien he escogido: Mi amado, en quien se agrada mi alma: Pondré mi Espíritu sobre Él, y a los gentiles anunciará juicio.

22 Entonces fue traído a Él un endemoniado, ciego y mudo; y lo sanó, de tal manera que el ciego y mudo veía y hablaba.

23 Y todo el pueblo estaba maravillado, y decía: ¿No es Éste el Hijo de David?

24 Mas los fariseos oyéndolo decían: Éste no echa fuera los demonios sino por Belcebú, príncipe de los demonios.

25 Y conociendo Jesús los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, es assolado; y toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá.

26 Y si Satanás echa fuera a Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿cómo, pues, permanecerá su reino?

27 Y si yo por Belcebú echo fuera los demonios, ¿por quién los echan vuestros hijos? Por tanto, ellos serán vuestros jueces.

**28** Pero si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, entonces el reino de Dios ha llegado a vosotros.

5. Juan 6: 63

**63** El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os hablo son espíritu y son vida.

6. Juan 14: 16, 17

**16** y yo rogaré al Padre, y [Él] os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre;

**17** el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis; porque mora con vosotros, y estará en vosotros.

7. Romanos 8: 1 – 17(hasta 2nd ;)

**1** Ahora, pues, ninguna condenación [hay] para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

**2** Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.

**3** Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne;

**4** para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

**5** Porque los que son de la carne, en las cosas de la carne piensan; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu.

**6** Porque la mente carnal es muerte, pero la mente espiritual, [es] vida y paz:

**7** Porque la mente carnal [es] enemistad contra Dios; porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede.

**8** Así que, los que están en la carne no pueden agradar a Dios.

**9** Mas vosotros no estáis en la carne, sino en el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de Él.

**10** Y si Cristo [está] en vosotros, el cuerpo a la verdad [está] muerto a causa del pecado, pero el Espíritu vive a causa de la justicia.

11 Y si el Espíritu de Aquél que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó a Cristo de entre los muertos, vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.

12 Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne.

13 Porque si vivís conforme a la carne, moriréis, mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis.

14 Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios.

15 Porque no habéis recibido el espíritu de servidumbre para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el Espíritu de adopción, por el cual clamamos: Abba Padre.

16 El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu que somos hijos de Dios.

17 Y si hijos, también herederos; herederos de Dios, y coherederos con Cristo;

## Ciencia y Salud

1. 117: 6(hasta ;)

Dios es Espíritu;

2. 331: 11(Las) – 17

Las Escrituras implican que Dios es Todo-en-todo. De esto se deduce que nada posee realidad ni existencia excepto la Mente divina y Sus ideas. Las Escrituras también declaran que Dios es Espíritu. Por lo tanto, en el Espíritu todo es armonía, y no puede haber discordancia; todo es Vida, y no hay muerte. Todo en el universo de Dios Lo expresa a Él.

3. 316: 7 – 11

El Cristo, la Verdad, fue demostrado por medio de Jesús para comprobar el poder del Espíritu sobre la carne, para mostrar que la Verdad se manifiesta en sus efectos sobre la mente y el cuerpo humanos, sanando la enfermedad y destruyendo el pecado.

4. 482: 27 – 31

El error no expulsa el error. La Ciencia Cristiana es la ley de la Verdad, que sana a los enfermos sobre la base de la Mente única o Dios. No puede sanar de ningún

otro modo, ya que la así llamada mente humana y mortal no es un sanador, sino que causa la creencia en la enfermedad.

5. 467: 3(La) – 7, 13 – 16

La primera exigencia de esta Ciencia es: “No tendrás dioses ajenos delante de mí”. Este *mí* es el Espíritu. Por lo tanto, el mandato significa esto: No tendrás ninguna inteligencia, ninguna vida, ninguna sustancia, ninguna verdad, ningún amor, salvo el que sea espiritual.

Al no tener otros dioses, al no recurrir a ninguna otra sino a la única Mente perfecta para que lo guíe, el hombre es la semejanza de Dios, puro y eterno, y tiene esa Mente que estaba también en Cristo.

6. 144: 30 – 22(página 146)

Se pregunta hoy en día si los inspirados sanadores de la antigüedad comprendían la Ciencia de la curación cristiana, o si captaban sus dulces tonos, como el músico innato capta los tonos de la armonía sin poder explicarlos. Tan divinamente imbuidos estaban ellos del espíritu de la Ciencia, que la falta de la letra no podía impedir su obra; y esa letra, sin el espíritu, hubiera hecho nula su práctica.

La lucha por el restablecimiento de los inválidos continua, no entre métodos materiales, sino entre las mentes mortales y la Mente inmortal. La victoria estará del lado del paciente solo cuando la Mente inmortal, mediante el Cristo, la Verdad, subyugue la creencia humana en la enfermedad. No importa que método material uno adopte, ya sea la fe en los medicamentos, la confianza en la higiene o en otro medio curativo de orden inferior.

La curación científica tiene esta ventaja sobre otros métodos: que en ella la Verdad controla el error. De este hecho surgen sus efectos tanto éticos como físicos. Por cierto, sus efectos éticos y físicos están indisolublemente conectados. Si hay algún misterio en la curación cristiana, es el misterio que la piedad siempre presenta a los impíos, el misterio que siempre surge de la ignorancia acerca de las leyes de la Mente eterna e infalible.

Otros métodos se empeñan en enfrentar el error con el error, y así aumentan el antagonismo de una forma de materia contra otras formas de materia o error, y la guerra entre el Espíritu y la carne continua. Debido a este antagonismo, la mente mortal tiene que debilitar continuamente el poder que ella misma se arroga.

La teología de la Ciencia Cristiana incluye la curación de los enfermos. El primer artículo de fe que nuestro Maestro planteo a sus alumnos fue el de sanar, y el comprobó su fe por sus obras. Los cristianos de la antigüedad eran sanadores.

¿Por que se ha perdido este elemento del cristianismo? Porque nuestros sistemas de religión están más o menos gobernados por nuestros sistemas de medicina. La primera idolatría fue la fe en la materia. Las escuelas han hecho que la moda sea la fe en los medicamentos, más bien que la fe en la Deidad. Al confiar en la materia para destruir su propia discordia, la salud y la armonía han sido sacrificadas. Tales sistemas están desprovistos de la vitalidad del poder espiritual, por el cual el sentido material se convierte en siervo de la Ciencia y la religión se torna semejante al Cristo.

La medicina material sustituye por medicamentos el poder de Dios —o sea, el poder de la Mente— para sanar el cuerpo. El escolasticismo se aferra, para la salvación, a la persona, en vez de al Principio divino del hombre Jesús; y su Ciencia, el agente curativo de Dios, es silenciada. ¿Por que? Porque la verdad despoja los medicamentos materiales de su poder imaginario y reviste de supremacía el Espíritu. La Ciencia es el “extranjero que esta dentro de tus puertas”, no recordada, pese a que sus efectos enaltecidos comprueban prácticamente su origen y eficacia divinos.

#### 7. 275: 25 – 30

Nuestras teorías humanas y materiales están desprovistas de Ciencia. La verdadera comprensión de Dios es espiritual. Roba la victoria al sepulcro. Destruye la falsa evidencia que desorienta el pensamiento y señala hacia otros dioses, u otros así llamados poderes, tales como la materia, la enfermedad, el pecado y la muerte, como superiores o contrarios al único Espíritu.

#### 8. 390: 12 – 26, 32 – 6

Cuando los primeros síntomas de enfermedad aparezcan, impugna el testimonio de los sentidos materiales con la Ciencia divina. Deja que tu concepto mas elevado de justicia destruya el falso proceso de las opiniones mortales que tu llamas ley, y entonces no estarás confinado en un cuarto de enfermo ni postrado en un lecho de dolor en pago del ultimo cuadrante, el ultimo castigo exigido por el error. “Ponte de acuerdo con tu adversario pronto, entre tanto que estas con él en el camino”. No permitas que ninguna pretensión de pecado o de enfermedad crezca en el pensamiento. Deséchala con una permanente convicción de que es ilegítima, porque sabes que Dios no es el autor de la enfermedad, así como no lo es del pecado. No tienes ninguna ley de Dios que apoye la necesidad del pecado o de la enfermedad, sino que tienes autoridad divina para negar esa necesidad y sanar a los enfermos.

Elévate en la fuerza consciente del espíritu de la Verdad para derribar los argumentos de la mente mortal, *alias* materia, dispuestos contra la supremacía del

Espíritu. Borra las imágenes del pensamiento mortal y sus creencias en la enfermedad y el pecado. Entonces, cuando seas entregado al juicio de la Verdad, el Cristo, el juez dirá: “!Estás sano!”